

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Perú, Paraguay, Uruguay

América Latina ha vivido una larga historia de colonialismo económico y cultural, impuesto desde afuera y sostenido con la complicidad de las oligarquías nacionales. Su poder se mantiene con la violencia, la represión y la dictadura, y el precio es la sojuzgada miseria de las grandes mayorías de nuestros pueblos.

América Latina no permanece inmóvil, sin embargo; desde el pasado —pero particularmente hoy— la estremecen las luchas populares. De tal contexto no han estado nunca excluidas las mujeres y su participación es cada día mayor: obreras, campesinas, estudiantes, maestras, empleadas, habitantes de barrios marginados, amas de casa, miembros de partidos políticos, feministas militantes, o como esposas y madres, las mujeres de América Latina luchan por un mundo mejor.

Los objetivos que persiguen las latinoamericanas se definen cada vez mejor en su doble carácter: la liberación de nuestros pueblos y la liberación de la mujer; lucha contra la explotación capitalista y contra la opresión sexista.

En Argentina las mujeres se enfrentan a la dictadura desde las cárceles, o como madres de presos y desaparecidos; en Chile se organizan para denunciar la represión,

abrir vías de acción y oponerse al modelo de mujer que intenta implantar el pinochetismo; las exiliadas uruguayas condenan ante la opinión pública la grave situación del país; en Paraguay las mujeres denuncian a la más vieja dictadura del continente y defienden los derechos de la madre y el niño; en Brasil que desde 1964 ha sido el enclave del imperialismo en el sur, tratan de aprovechar la reciente apertura política; en Perú las maestras continúan en lucha y las amas de casa se movilizan; en Ecuador son las campesinas quienes, no sólo apoyan las huelgas y militan sino que buscan nuevas formas de organización cooperativa; en Bolivia las compañeras de los mineros han sido el ejemplo más combativo de la mujer en el continente, y hoy están en formación los frentes de mujeres de los partidos políticos.

— América Latina es un continente reprimido pero no aplastado. Las latinoamericanas son mujeres reprimidas pero no resignadas, y hoy están de pie. Así las vemos en la tribuna, en el aula, en la fábrica, en el campo, en la ciudad y en la montaña. Luchan por la maternidad voluntaria, por la plena igualdad jurídica y salarial, por la plena participación en la producción y en la política. Las mujeres en América Latina luchan por la liberación de nuestros pueblos, y por la liberación de las mujeres.



se solidariza con el futuro revolucionario de nuestros países y con la lucha de las mujeres dentro de esa lucha.